

Rusia: Coyuntura Politico-económica

Rusia: Coyuntura Politico-económica

El período 1999-2007 se ha caracterizado por el fuerte desarrollo de la mayoría de sectores económicos. En dicho período, el PIB ha crecido un 72,9%, el consumo de los hogares un 81% y las inversiones en capital fijo un 128,7%. El crecimiento medio de la producción en el período considerado ha superado ligeramente el 7% y la tasa de inflación se ha reducido sustancialmente, aunque continúa siendo uno de los mayores problemas de la economía. El logro más llamativo es el aumento de las reservas de divisas (las terceras mayores del mundo) y la recuperación de los ingresos reales de la población, superando los niveles anteriores a la crisis de agosto de 1998.

Sin embargo, el modelo de crecimiento de la economía presenta las siguientes debilidades estructurales:

- Elevada dependencia económica de las exportaciones de materias primas (en particular del petróleo), el precio de las cuales explica en gran medida el crecimiento de la economía rusa en los últimos años. Por lo demás, la economía rusa está poco diversificada, hasta el punto de que la producción de materias primas supone más del 60% de la producción industrial.

- Baja competitividad de los sectores industriales orientados al mercado interior. Dichos sectores obtuvieron una ventaja competitiva importante con la drástica devaluación del rublo en 1998, pero, en un contexto de revalorización del mismo, cada vez tienen más difícil competir frente a la producción importada.

- Ausencia de un sistema financiero eficiente, capaz de transformar el ahorro en inversión. La inversión en capital fijo es, en parte por este motivo, muy inferior a las necesidades reales de la industria.

- Inflación no controlada, amenazando el incremento en los ingresos de la población y la competitividad del sector manufacturero. Después de situarse en un dígito en 2006 ha vuelto a repuntar hasta el 11,9% en 2007.

- La iniciativa privada es escasa, exceptuando los sectores de consumo. Además, los derechos de propiedad son débiles al no existir una judicatura independiente y las

relaciones comerciales se hayan sometidas a las decisiones, con frecuencia arbitrarias, de las autoridades.

- Elevada corrupción, que lastra el funcionamiento de la actividad económica. Desde el año 2000 Rusia ha caído desde el puesto 82 hasta el 143 según la lista que elabora la ONG Transparencia Internacional (ordenada por países de menos a más corruptos).

La sostenibilidad del crecimiento a largo plazo dependerá en gran medida de la capacidad del Gobierno para continuar con el proceso de reformas estructurales a fin de fomentar la inversión en los sectores no energéticos, que en los últimos años avanzan con suma lentitud, por no hablar de paralización. Entre las reformas pendientes, deben destacarse las siguientes: la reforma de la Administración y la lucha contra la corrupción, la modernización del sistema financiero, la reforma de los monopolios naturales, y las reformas de la vivienda, educación y salud. Por otro lado, la bonanza económica hace muy difícil el justificar ante la población la implementación de reformas importantes.